

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS

VÉDICO  
Y SÁNSCRITO CLÁSICO

GRAMÁTICA, TEXTOS ANOTADOS  
Y VOCABULARIO ETIMOLÓGICO

2.<sup>a</sup> EDICIÓN

Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
MADRID, 1992

# ÍNDICE

---

	<u>Págs.</u>
Advertencia preliminar ... ..	XI
Nota a la segunda edición ... ..	XV
Abreviaturas ... ..	XVII
Introducción ... ..	1
Gramática védica ... ..	3
Apéndice de gramática sánscrita ... ..	97
Antología védica ... ..	121
Antología sánscrita ... ..	143
Vocabulario etimológico ... ..	163

## ADVERTENCIA PRELIMINAR

El hecho de que el libro se destine, entre otros, a los estudiantes de Lingüística Indoeuropea, es lo que me ha llevado a preferir como objeto de estudio, dentro del antiguo indio, el dialecto védico tal como aparece en el más antiguo de los Vedas, el Rigveda. En exposiciones elementales similares a ésta suele tratarse, por el contrario, del Sánscrito Clásico, que posee una morfología mucho más pobre y en general está más distante del dialecto védico que lo está el ático de Homero. Sin embargo, la importancia del Sánscrito Clásico hace que no deba dejarse totalmente desatendido y por ello añado a la Gramática Védica un Apéndice sobre el Sánscrito Clásico, en que explico las diferencias que le separan del Védico.

Dar en un espacio relativamente reducido una descripción de la lengua védica que sea suficiente para posibilitar la traducción de algunos himnos, es tarea no fácil, sobre todo si se quiere al mismo tiempo fundamentar lingüísticamente dicha exposición gramatical. Algo semejante a lo que me propongo sólo se ha intentado una vez con el *Manuel pour étudier le Sanscrit védique* de A. Bergaigne y V. Henry (París, 1891). Yo he tratado de resolver el problema reduciendo la exposición gramatical de los detalles menos esenciales a aquellos que figuran en la Antología Védica que doy al final; de este modo logro que de estos himnos nada quede sin explicar en la Gramática o el Vocabulario. Combino al propio tiempo la exposición de los paradigmas fundamentales con la sola cita de las diferencias de otros menos típicos, mediante la aducción de los ejemplos que aparecen en la Antología; téngase en cuenta que cuando cito ejemplos de ésta, hago la estadística completa, salvo advertencia expresa. Además, y dado el carácter del libro y la importancia

lingüística del Védico, la exposición de las formas gramaticales va acompañada constantemente de su explicación lingüística. Hago también una ligerísima exposición de aquellos puntos de Sintaxis necesarios para la interpretación de los himnos, y que no pueden deducirse de la Morfología ni de la analogía con otras lenguas, al menos de una manera inmediata. Aparte de todo esto, los himnos de la Antología van precedidos de la indicación de su contenido y acompañados de notas que aclaran las alusiones mitológicas o rituales o ciertas construcciones, o envían a párrafos de la Gramática para formas difíciles de analizar. Para dar aún más facilidades, doy la puntuación moderna de estos himnos e introduzco gradualmente el análisis del *sandhi*. El Vocabulario, que es el de los himnos de la Antología completo, lleva la indicación de la etimología de las palabras, sobre todo como recurso para facilitar la retención; cuando la etimología es poco clara, no la doy.

Respecto al Apéndice de Sánscrito Clásico, a lo dicho arriba hay que añadir que comprende no sólo las diferencias más notables respecto al Védico, sino también aquellas particularidades más de detalle que aparecen en mi Antología Sánscrita, de donde, además, tomo casi todos los ejemplos. En dicha Antología respeto el *sandhi*, pero doy la puntuación moderna (lo que a veces exige eliminar el *sandhi*). Al igual que en la Antología Védica, los trozos escogidos van precedidos de una indicación de su contenido y acompañados de notas explicativas. El Vocabulario final es común para el Sánscrito Clásico y el Védico.

Añado la enumeración de los principales recursos bibliográficos utilizados para la redacción de esta obra o que pueden servir para completarla.

Entre las Gramáticas hay que poner en primer término, hoy todavía, la *Vedic Grammar* de A. A. Macdonell (Estrasburgo, 1910), que deja sin mayor utilidad la anterior de Whitney, entre otras; la *Altindische Grammatik* de J. Wackernagel y A. Debrunner (Gotinga, 1896 sigs., 2.<sup>a</sup> ed., 1957), la obra fundamental desde el punto de vista lingüístico; la *Grammaire Sanscrite* de L. Renou (París, 1930), así como su *Grammaire de la Langue Védique* (París, 1922); el *Handbuch des Sanskrit* de Thumb-Hauschild (Heidelberg, 1958-59) y la *Sanskrit-Grammatik* de M. Mayrhofer (Berlín, 1953). Hay que añadir Gramáticas elementales como las de M. A. Bhandarkar (Bombay, 1910), W. Geiger (Berlín, 1923), A. Piz-

galli (Milán, 1931), H. Courbin (París, 1931), L. Renou (París, 1946), A. F. Stenzler (Berlín, 1952) y J. Gonda (Leiden, 1966); en español, las de F. Rivero (Madrid, 1881), la de N. Altuchow (Montevideo, 1962) y la traducción de la de Gonda (por H. Chen-Apuy, México, 1982). Hay, además, libros importantes sobre el sánscrito y lenguas de la India en general: J. Bloch, *L'Indo-iranien du Veda aux temps modernes* (París, 1934, 2.<sup>a</sup> ed., 1965); J. Gonda, *Die indische sprachen. I. Old Indian* (Leiden, 1971); J. Burton, *The Sanskrit Language* (Londres, 1977).

En cuanto a los diccionarios, hay que aludir al monumental de O. Böthling (San Petersburgo, 1885, reedición de Graz, 1959), al de védico de H. Grassmann (reedición de Wiesbaden, 1976), y a los de sánscrito de N. Stchoupak, L. Nitti y L. Renou (París, 1932) y de C. Capeller (Berlín, 1966), así como al elemental de V. Sh. Apte (Delhi, 1986). Recordamos también el etimológico de M. Mayrhofer (Heidelberg, 1963 y sigs.).

Pero dada la complejidad de la morfología védica, las ediciones comentadas, traducciones y diccionarios han sido consultados, y a veces la traducción que sigo y que dejan adivinar el Vocabulario, la explicación de las formas gramaticales o las notas, procede de alguna de estas fuentes. Me refiero sobre todo al *Rigveda. Textkritische und exegetische Noten*, de H. Oldenberg; *Der Rigveda in Auswahl*, de K. F. Geldner; *Lieder des Rigveda*, de A. Hillebrandt; *Der Rigveda übersetzt und erläutert*, de K. F. Geldner; la más antigua traducción de Ludwig; y el *Wörterbuch zum Rigveda*, de H. Grassmann. Quiero aludir también a la traducción española de J. M. de Mora y M. Ludovika Jarocka (México, 1980).

El texto seguido en la Antología es, en general, el de la edición de Aufrecht (cambiando el sistema de transcripción), con alguna pequeña variante de los autores citados o de Max Müller.

Para el Sánscrito Clásico, a la bibliografía mencionada hay que añadir, sobre todo, la *Grammaire Sanscrite* de L. Renou (descriptiva y no comparativas). J. M. de Mora ha traducido varias *Upaniṣads* (México, 1990).

## NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

Esta edición se publica debido a los múltiples requerimientos de profesores y alumnos. Lleva mucho tiempo agotada y es la única obra moderna sobre el tema que existe en español. Creo que ha prestado buenos servicios a todos los que quieren iniciarse en el Védico y el Sánscrito y que puede seguir prestándolos. No encuentro nada fundamental que cambiar.

Sin embargo, el libro ha sido revisado para corregir algunas reconstrucciones del Indoeuropeo y modernizar la notación gráfica del Indoeuropeo y del Antiguo Eslovo, sobre todo. También se han corregido varias erratas y descuidos. Algunas de estas correcciones provienen de J. A. Álvarez Pedrosa. Y he aprovechado la oportunidad para introducir nuevos paradigmas que pueden ayudar al estudiante.

Para la relación entre Antiguo Indio en general e Indoeuropeo, remito ahora, entre otros libros, a mi *Lingüística Indoeuropea* (Madrid, 1975), mis *Nuevos Estudios de Lingüística Indoeuropea* (Madrid, 1988) y mi nuevo libro (en colaboración con A. Bernabé y J. Mendoza) *Manual de Lingüística Indoeuropea* (en prensa).

## INTRODUCCIÓN

El más antiguo texto conservado de una lengua indoeuropea es, haciendo salvedad del hitita, el Rigveda (*R̥gveda*) o “Veda de los cantos”, colección de cantos sacerdotales formada hacia el año 1000 a. C. y gran parte de cuyo contenido remonta a un período muy anterior. La riqueza de la Morfología védica, sobre todo la del sistema verbal con sus múltiples temas independientes, no encuentra paralelo en ninguna lengua indoeuropea y es la causante de la dificultad del Védico, mientras que el Sánscrito Clásico, en el que está redactada toda la literatura posterior, en la que destacan la épica y el drama, ha simplificado gran parte de estas complicaciones.

Dentro del mismo dialecto védico, del que el Sánscrito Clásico se distingue, como digo, por unas cuantas innovaciones fundamentales, la lengua del Rigveda representa el estadio más arcaico, del mismo modo que las circunstancias religiosas y culturales reflejadas en el mismo son también de sello más antiguo. Porque además del Rigveda existen en este dialecto otras tres colecciones de himnos, el Yajurveda, el Atharvaveda (llenos ya, sobre todo el segundo, de creencias mágicas e interpretaciones místicas y simbólicas), y el Sāmaveda (cuyos himnos están en su mayoría tomados del Rigveda); y textos en prosa, los *brāhmaṇas* y los *sūtras* principalmente, en que se sistematiza la moral y el ritual del Veda, con desarrollos filosóficos y teológicos.

Limitándome al Rigveda, diré que comprende 1.028 himnos en 10 *maṇḍalas* o libros; algunos de estos libros son atribuidos a cantores sacerdotales de una misma familia, en otros hay mezcla. Predominan los himnos de carácter religioso, y es sobre todo en el libro X, que es el más reciente, donde aparecen algunos de carácter profano. La tradición de los himnos es bastante segura, pero no excluye interpolaciones y variantes;

en el orden hay huellas de una disposición artificial y tardía. Durante mucho tiempo estos himnos fueron transmitidos oralmente con un cuidado religioso por su integridad.

Los himnos védicos, de los que he procurado dar una Antología lo más variada e ilustrativa posible, constituyen un testimonio inestimable de un pueblo primitivo dedicado a la agricultura y sobre todo a la ganadería, de su fe politeísta en múltiples divinidades de fondo natural aún evidente, aunque evolucionadas a concepciones morales en algunos casos, así como de frescura y fuerza poética primitiva, junto a cierta monotonía inevitable en una compilación de este tipo. Ilustran los primeros tiempos de estancia de los arios en la India y aun otros anteriores.

Dejando a un lado los *Brāhmaṇas* y otros textos védicos en prosa llegamos a las *Upaniṣad*, de una de las cuales doy un fragmento; se trata de la *Bṛhadāraṇyaka* que, sobre todo en sus partes primeras (a las que pertenece dicho fragmento), es seguramente la más antigua de todas (hacia el siglo v a. C.). Como los demás escritos de este género, tomando su punto de partida en la interpretación del sacrificio, aborda temas metafísicos; aunque incluimos nuestro fragmento en la Antología de Sánscrito Clásico, las *Upaniṣad* representan una transición, tanto en lo relativo al empobrecimiento del verbo como a la sintaxis, que son las dos grandes diferencias —respondiendo ambas a una misma tendencia— entre una y otra lengua.

Los otros cinco fragmentos de esta segunda Antología pertenecen ya propiamente al Sánscrito (*samskr̥ta*- 'bien dispuesto, regular, perfecto'), lengua que en el siglo III a. C. estaba ya muerta y que ha continuado usándose hasta nuestros días a la manera del latín en Europa. Ciertos rasgos del Sánscrito han de atribuirse a este su carácter artificial. Aunque casi siempre puede verse una evolución directa desde el Védico al Sánscrito, a veces parece que esta lengua se basa en otro dialecto indio desconocido (cfr., por ejemplo, § 10 bis); por otra parte, a veces el indio posterior no depende del Sánscrito, sino del Védico directamente.

No es posible hacer aquí ni siquiera un resumen de la Literatura Sánscrita. Mi Antología está hecha con un criterio preferentemente literario y da ejemplos de cada uno de los siguientes géneros: épica, cuento, lírica y teatro. En las pequeñas introducciones que preceden a cada fragmento hablo brevísimamente de la obra seleccionada.